



MISIONES AGUSTINIANAS

HOJA INFORMATIVA

Año XXX - Número 118 - Marzo 2025

CRISTO MI ESPERANZA

Hace más de doscientos años el filósofo Kant (1724-1804) se hacía la pregunta: ¿Qué puedo esperar?. El daba por supuesto que el ser humano, orientado hacia el futuro, tiene algo que esperar. De cara al futuro del hombre y de la historia él esperaba “la paz eterna”. Ésta podría ser alcanzada a través de varios tipos de progreso: la disminución de las guerras, la libertad democrática, una justicia igual para todos, la abolición de los despotismos y privilegios, el aumento de la cultura, la administración bien organizada, la pluralidad de las opiniones, la desaparición del monopolio del poder, la difusión de una conciencia supranacional y cosmopolita, que favorezca la mentalidad de la hospitalidad entre los hombres y los pueblos. La situación actual nos indica cuan lejos estamos de esa meta.

La esperanza del creyente intenta dar una respuesta que vaya más allá de la realidad puramente terrena. Ser creyente, como Abraham, significa “esperar contra toda esperanza” (Rom. 4,18). En uno de los himnos de Pascua, la Iglesia pone en boca de María Magdalena – primera testigo de la Resurrección del Señor-, el anuncio: “Cristo, mi esperanza, ha resucitado, y nos precede en Galilea”. Para el cristiano Cristo y su resurrección son el fundamento de toda esperanza. Él va siempre por delante abriéndonos camino. Mirando hacia el futuro Él es quien me garantiza no solo un futuro intrahistórico, sino también ultraterreno. Cristo resucitado no sólo da sentido a mi vida, sino también a mi muerte. De ahí que para un cristiano, desaliento y desesperación no le serán nunca consentidos.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

P. BLAS SIERRA DE LA CALLE. *Coordinador*



Resurrección de Cristo (Detalle). Maerten de Vos, Amberes 1590

MISIONES AGUSTINIANAS

HOJA INFORMATIVA DE LA OBRA MISIONERA DE LAS AGUSTINAS Y AGUSTINOS ESPAÑOLES

Si desea colaborar con nuestras misiones y sus obras sociales, envíe, por favor, su donativo a nombre de ONG AGUSTINIANA en la cuenta bancaria del Banco SANTANDER nº ES35-0030-1454-86-0001199271



CAMPAÑA EN FAVOR DE LOS DAMNIFICADOS POR LA DANA DE VALENCIA

El día 29 de octubre del año pasado, todos nos sobrecogimos con las noticias que llegaban a través de la radio, así como con las imágenes que aparecían en Internet y en la televisión, sobre las inundaciones que se estaban produciendo en una zona de la provincia de Valencia.

Efectivamente, a primeras horas de la mañana habían caído lluvias muy intensas en una zona interior de Valencia, cercana a la provincia de Cuenca. Por distintas causas, el agua se había ido acumulando y ganando velocidad y volumen en su camino hacia el mar, llevándose por delante todo lo que encontraba.

Esta Dana, que provocó la crecida rápida y sin control del agua, afectó de distinta manera a 84 municipios y a unas 845.000 personas. Dicha tromba de agua dejó tras de sí un rastro de destrucción en viviendas, negocios, garajes, coches y, sobre todo, en vidas humanas, siendo 232 las víctimas mortales y 3 los desaparecidos.

Desde el primer momento, el Secretariado de Misiones, Justicia y Paz de la Provincia agustiniana de San Juan de Sahagún, se puso en contacto con el colegio que tienen los agustinos en Valencia, y cuyo titular es Santo Tomás de Villanueva. A ellos no les había pasado nada, pero sí había algunas familias del colegio, trabajadores, profesores, que habían sido afectados de una manera o de otra.

Se decidió convocar, inmediatamente, una campaña de recogida de dinero en todos los apostolados que tiene dicha Provincia agustiniana en España y Portugal. Gracias a la colaboración de los centros educativos, parroquias, cole-

gios mayores, comunidades religiosas, Agustinas Misioneras, alguna empresa y muchas personas y familias particulares, se pudieron enviar a Valencia 221.326,50 €.

Esta cantidad de dinero se distribuyó de la siguiente manera: Cáritas Valencia 150.000,00 €; Colegio Santo Tomás de

Villanueva 46.326,50 € y Cáritas de Al-cudia 25.000,00 €.

Desde aquí, gracias a todos los que han colaborado económicamente en favor de los damnificados por la Dana de Valencia.

FR. MARCELINO ESTEBAN
Coordinador del SMJyP

Agustinos
PROVINCIA DE
SAN JUAN DE SAHAGÚN
SECRETARIADO DE MISIONES, JUSTICIA Y PAZ

**EMERGENCIA EN
VALENCIA**

**Campaña especial de ayuda
a los afectados por la DANA**

DONATIVOS
Provincia San Juan de Sahagún
ES77 0049 6791 74 2016011112
Concepto: AYUDA VALENCIA

Cartel de la campaña. "Ayuda a Valencia"



ARREGLO EN EL COMEDOR

P. SALUSTIANO MIGUÉLEZ, ARGENTINA

En el año 2021 se reactivaron las actividades en el “Comedor Padre Salustiano Miguelez” perteneciente a la Vicaría San Antonio de Padua, y situado en el barrio San Antonio, en Salta capital. En dicho lugar se realizan actividades de tipo: asistencial, recreativas, formativas, etc. Por eso se pretende que sea la “casa común y fraterna”.

Uno de los usos del local es el de ser comedor para aquellas personas necesitadas, ya sean niños, jóvenes, adultos o ancianos. Ahora bien, al reabrirse este, se encontraba la infraestructura en mal estado.

Ante esto, y teniendo en cuenta que lo que se busca es atender a la gente de una forma digna, los agustinos que se encuentran en Argentina solicitaron el apoyo económico para la remodelación de la zona donde se da de comer.

De esta manera, la ONG AGUSTINIANA aprobó la concesión de 6.000 euros para este objetivo. Así, se pudieron arreglar el suelo, las paredes, el techo, las canaletas, supervisar las conexio-



Actividad en el local arreglado

nes eléctricas, los servicios del gas, del agua, el mantenimiento de electrodomésticos, entre otras cosas. Solamente

les quedó por arreglar la zona de la cocina y de los baños, fundamentalmente.

El resultado es que ahora el lugar tiene unas instalaciones seguras, confortables y renovadas, lo que favorece la calidad de la acogida y de la atención a todas las personas que se reúnen allí. Es el caso, especialmente, de aquellas que acuden ante la necesidad de alimentación.

Los fondos necesarios para el funcionamiento cotidiano del “Comedor Padre Salustiano Miguelez” provienen de Cáritas de la Arquidiócesis, de campañas que se realizan en los colegios agustinos, de alguna parroquia, de donaciones particulares, etc.

Así, se dan un aproximado de entre setenta y ochenta porciones diarias de alimentación. Y, todo esto, gracias a la ayuda de los socios/as y de todos aquellos que colaboran con la ONGA en esta labor de apoyo a las

misiones agustinianas. ¡Gracias!

FR. MARCELINO ESTEBAN
PRESIDENTE ONGA

SUSCRIPCIÓN SOCIO ONGA*

Nombre o razón social: _____ N.I.F.: _____
 Domicilio: _____ C.P.: _____
 Población: _____ Provincia: _____
 Teléf.: _____ Fax: _____ E-mail: _____

FORMA DE PAGO: Talón nominativo.

Transferencia bancaria: **ONG Agustiniana.** Banco SANTANDER N.º Cuenta: ES35-0030-1454-86-0001199271.

Domiciliación ES Entidad Oficina DC N.º C/C

Ruego carguen a mi Cuenta Corriente el recibo de _____ Euros,

Mensual, Trimestral, Semestral, Anual

FIRMA:

(indique la fórmula elegida), que les presenta al cobro **ONGA.**

ONG AGUSTINIANA le informa que, de conformidad con el Reglamento General de Protección de Datos, los datos personales solicitados mediante este formulario de suscripción, serán tratados para la finalidad de Gestionar el alta, cuotas y comunicaciones conforme a su elección. La base legal del tratamiento es mediante la aceptación de las condiciones de uso disponibles en nuestra página web, así como de los derechos que puede ejercer. Dispone de esta información adicional en <http://ongagustiniana.org/politica-privacidad/>

* Este donativo no desgrava en el Impuesto sobre la Renta (I.R.P.F.) ni en el Impuesto de Sociedades.

ENVIAR SUSCRIPCIÓN A: ONGA. C/ COLUMELA, 12 - 28001 MADRID



LA ESPERANZA

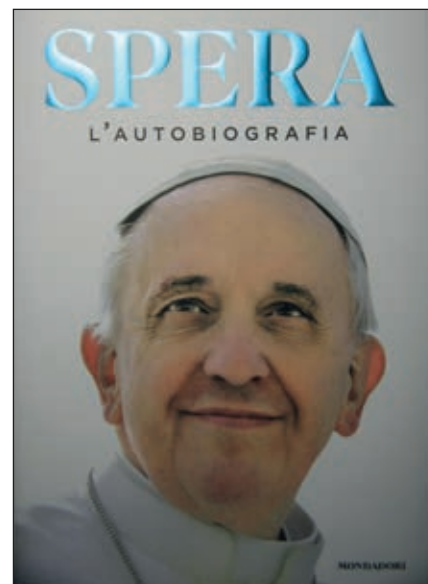
(Inicio de la Bula de Convocación)

«**S**pes non confundit», «la esperanza no defrauda» (Rm 5,5). Bajo el signo de la esperanza el apóstol Pablo infundía aliento a la comunidad cristiana de Roma. La esperanza también constituye el mensaje central del próximo Jubileo, que según una antigua tradición el Papa convoca cada veinticinco años. Pienso en todos los peregrinos de esperanza que llegarán a Roma para vivir el Año Santo y en cuantos, no pudiendo venir a la ciudad de los apóstoles Pedro y Pablo, lo celebrarán en las Iglesias particulares. Que pueda ser para todos un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, «puerta» de salvación (cf. Jn 10,7.9); con Él, a quien la Iglesia tiene la misión de anunciar siempre, en todas partes y a todos como «nuestra esperanza» (1 Tm 1,1). Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con

frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos ocasión de reavivar la esperanza. La Palabra de Dios nos ayuda a encontrar sus razones. Dejémoslos conducir por lo que el apóstol Pablo escribió precisamente a los cristianos de Roma.

Una Palabra de esperanza

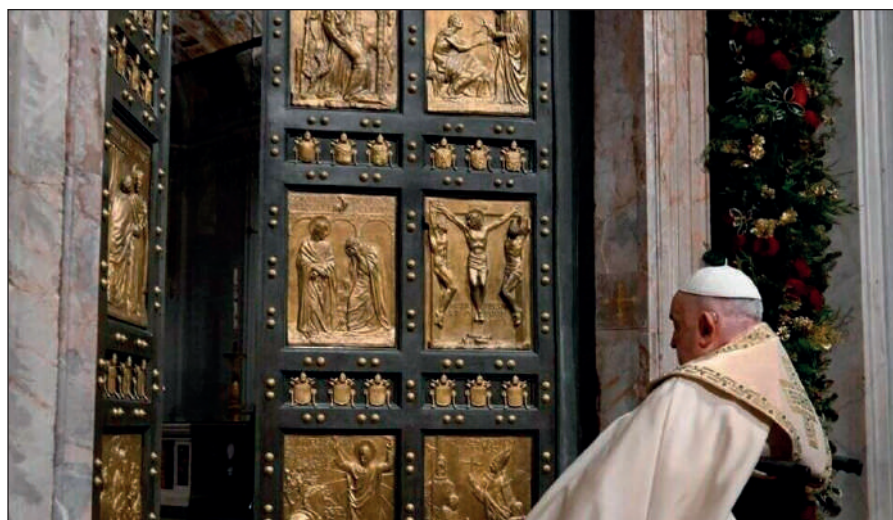
«Justificados, entonces, por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos alcanzado, mediante la fe, la gracia en la que estamos afianzados, y por él nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. [...] Y la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado» (Rm 5,1-2.5). Los puntos de reflexión que aquí nos propone san Pablo son múltiples. Sabemos que la Carta a los Romanos marca un paso decisivo en su actividad de evangelización. Hasta ese momento la había realizado en el área oriental del Imperio y ahora lo espera Roma, con



Portada de la autobiografía del papa Francisco, publicada en enero de 2025

todo lo que esta representa a los ojos del mundo: un gran desafío, que debe afrontar en nombre del anuncio del Evangelio, el cual no conoce barreras ni confines. La Iglesia de Roma no había sido fundada por Pablo, pero él sentía vivo el deseo de llegar allí pronto para llevar a todos el Evangelio de Jesucristo, muerto y resucitado, como anuncio de la esperanza que realiza las promesas, conduce a la gloria y, fundamentada en el amor, no defrauda.

La esperanza efectivamente nace del amor y se funda en el amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la cruz: «Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más ahora que estamos reconciliados, seremos salvados por su vida» (Rm 5,10). Y su vida se manifiesta en nuestra vida de fe, que empieza con el Bautismo; se desarrolla en la docilidad a la gracia de Dios y, por tanto, está animada por la esperanza, que se renue-



Papa Francisco abriendo la Puerta Santa



NO DEFRAUDA

(Historia del Jubileo del año 2025)

va siempre y se hace inquebrantable por la acción del Espíritu Santo.

En efecto, el Espíritu Santo, con su presencia perenne en el camino de la Iglesia, es quien irradia en los creyentes la luz de la esperanza. Él la mantiene encendida como una llama que nunca se apaga, para dar apoyo y vigor a nuestra vida. La esperanza cristiana, de hecho, no engaña ni defrauda, porque está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos nunca del amor divino: «¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada? [...] Pero en todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a aquel que nos amó. Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto



Papa Francisco predicando

ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor» (Rm 8,35.37-39). He aquí porqué esta esperanza no cede ante las dificultades: porque se fundamenta en la fe y se nutre de la caridad, y de este modo hace posible que sigamos adelante en la vida. San Agustín escribe al respecto: «Nadie, en efecto, vive en cualquier género de vida sin estas tres disposiciones del alma: las de creer, esperar, amar».

San Pablo es muy realista. Sabe que la vida está hecha de alegrías y dolores, que el amor se pone a prueba cuando aumentan las dificultades y la esperanza parece derrumbarse frente al sufrimiento. Con todo, escribe: «Más aún, nos gloriamos hasta de las mismas tribulaciones, porque sabemos que la tribulación produce la constancia; la constancia, la virtud probada; la virtud probada, la esperanza» (Rm 5,3-4). Para el Apóstol, la tribulación

y el sufrimiento son las condiciones propias de los que anuncian el Evangelio en contextos de incomprensión y de persecución (cf. 2 Co 6,3-10). Pero en tales situaciones, en medio de la oscuridad se percibe una luz; se descubre cómo lo que sostiene la evangelización es la fuerza que brota de la cruz y de la resurrección de Cristo. Y eso lleva a desarrollar una virtud estrechamente relacionada con la esperanza: la paciencia. Estamos acostumbrados a quererlo todo y de inmediato, en un mundo donde la prisa se ha convertido en una constante. Ya no se tiene tiempo para encontrarse, y a menudo incluso en las familias se vuelve difícil reunirse y conversar con tranquilidad. La paciencia ha sido relegada por la prisa, ocasionando un daño grave a las personas. De hecho, ocupan su lugar la intolerancia, el nerviosismo y a veces la violencia gratuita, que provocan insatisfacción y cerrazón.....

PAPA FRANCISCO



Papa Francisco entrando por la Puerta Santa



LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN EL PERÚ UN TESTIMONIO DE

La defensa de la dignidad humana es un principio profundamente arraigado en la tradición agustiniana. San Agustín, en su búsqueda de la verdad y la justicia, nos recuerda que el amor y la comunidad deben estar en el centro de nuestras acciones. En sus escritos, insiste en que la sociedad debe estar organizada en torno al bien común y que la justicia no puede ser relegada a un ideal abstracto, sino que debe encarnarse en la realidad concreta de cada pueblo y cada persona. Esta misma convicción impulsa hoy a quienes, desde la selva amazónica, entregan su vida a la defensa de los derechos humanos y del entorno que les sostiene.

La reciente visita a España de Rita Ruck y Marcelina Angulo, en el marco del Programa de defensores de derechos humanos financiado por la Junta de Castilla y León, ha sido un testimonio vivo de esa lucha. Ambas han dedicado su vida a la protección de los derechos humanos en la Amazonia peruana, enfrentándose a la creciente amenaza de la minería ilegal y la explotación indiscriminada de los recursos naturales. Su presencia en España ha permitido visibilizar una realidad que a menudo queda oculta tras el velo de la

distancia y la indiferencia.

Rita Eldica Ruck Riera es abogada y coordinadora de la oficina de justicia y paz de derechos humanos, maestra con mención en derecho penal por la Universidad Nacional de la Amazonia Peruana - UNAP. Exdecana del colegio de abogados de Loreto - CAL y Exvicepresidenta de la junta nacional de los colegios de abogados del Perú - JUDECAP.

Marcelina Angulo Chota, mujer Loretana, Amazónica, natural del distrito de Alto Nanay, de la comunidad campesina Seis Hermanos del Pintuyacu. Actualmente tiene 40 años y es madre de cuatro hijos. Marcelina, junto con su comunidad “vigilantes Comunales voluntarios”, expulsaron a los mineros ilegales de su territorio comunal, quienes venían extrayendo oro ilegal en su río. Como mujer defensora de derechos humanos y territorio comunal, su lucha contra la minería ilegal continúa, pese a las graves amenazas de muerte que haya recibido durante este proceso de lucha.

La presencia agustiniana en la Amazonia: compromiso con la justicia

Desde 1901, los Agustinos han estado presentes en la Amazonia peruana, llevando el Evangelio y promoviendo el desarrollo de las comunidades indígenas. En este compromiso con la justicia y la dignidad humana, el Vicariato Apostólico de Iquitos creó hace más de 30 años la Oficina de Derechos Humanos, dirigida actualmente por Rita Ruck, como una herramienta para la defensa de las po-



Evento en Valladolid

blaciones vulnerables. Este espacio se ha convertido en un referente para la denuncia de abusos, la formación en derechos y el acompañamiento de líderes comunitarios amenazados. La minería ilegal, la deforestación y la contaminación de los ríos han sido algunas de las problemáticas en las que la Oficina ha trabajado activamente, siempre en defensa de quienes ven amenazado su derecho a vivir en un entorno sano y seguro.

A través de la Oficina de Derechos Humanos se impulsan dos líneas principales de trabajo: por un lado, se trabaja para difundir y educar a las personas en la importancia de conocer sus derechos, a través de capacitaciones a agentes pastorales, animadores cristianos, promotores de salud y personas nativas defensoras de derechos ambientales, así como a instituciones que lo solicitan para promover una cultura de paz. Por otro lado, la Oficina presta asesoría legal y defensa penal gratuita para las personas en condiciones de pobreza y vulnerabilidad, con la finalidad de que se eviten las injusticias y se defiendan los derechos humanos de quienes más lo necesitan.

Los casos atendidos por la Oficina incluyen procesos civiles (de naturaleza



Evento en Los Negrales

DERECHOS HUMANOS DESDE LA AMAZONIA



Cartel de conferencias en Valladolid

patrimonial, filiación de paternidad, prestación alimenticia de menores y régimen de visitas, etc.); procesos penales entre los que destacan todos los delitos relacionados con violencias de género (incluida la violencia sexual y en concreto la trata) así como todo lo relacionado con vulneraciones de derechos humanos ambientales y defensa de personas defensoras de derechos humanos.

La Oficina ha detectado un aumento de estos casos de denuncias y amenazas a personas defensoras de derechos humanos y una creciente demanda hacia la Oficina por parte de las comunidades y las ONG de la zona para el apoyo y asesoramiento legal en estos casos. En este escenario de lucha, Marcelina Angulo representa la voz de quienes defienden su territorio frente a las mafias que buscan despojarles de su hogar. Como líder indígena, su testimonio refleja el alto coste que implica proteger la tierra: amenazas, persecución y el riesgo constante de perder la vida. Pero también es un ejemplo de esperanza y resistencia,

de la valentía de quienes, aun en las circunstancias más adversas, siguen defendiendo lo que es justo.

Un puente entre la Amazonia y España: sensibilización y compromiso

La visita de Rita y Marcelina a España ha permitido sensibilizar a la sociedad sobre la crisis que enfrenta la Amazonia y la urgencia de actuar. Gracias a la colaboración de la Junta de Castilla y León, se han organizado diversas actividades de sensibilización, entre ellas el Encuentro de Defensoras de Derechos Humanos en Agustinos Valladolid, donde ambas pudieron compartir sus experiencias con un público comprometido y atento. Además, han participado en entrevistas con medios de comunicación, encuentros con organizaciones de derechos humanos y reuniones con instituciones interesadas en apoyar esta causa.

Desde la ONG Agustiniana Cebú, compartimos esta misma visión de justicia y solidaridad. A lo largo de los años, hemos trabajado en proyectos de cooperación en comunidades vulnerables, especialmente en Iquitos, Tanzania e India. Nuestra misión inspirada en la espiritualidad agustiniana busca generar espacios de esperanza donde la dignidad humana sea respetada y promovida. La sensibilización y el apoyo a los defensores de derechos humanos son parte fundamental de nuestro compromiso, pues sabemos que, sin ellos, muchas comunidades quedarían desprotegidas frente a los abusos del poder.

Mirando al futuro: continuidad del proyecto en 2025

La colaboración con la Junta de Castilla y León en el programa de defensores de derechos humanos no termina aquí. En 2025, continuaremos con este proyecto, reforzando las acciones de sensibilización en España y brindando apoyo a las comunidades amazónicas que enfrentan las amenazas del extractivismo y la violencia. La próxima fase del proyecto buscará ampliar el impacto de estas acciones, involucrando a más sectores de la sociedad y generando un compromiso aún mayor con la defensa de los derechos fundamentales.

El testimonio de Rita Ruck y Marcelina Angulo nos interpela a no permanecer indiferentes ante las injusticias y a trabajar, desde nuestras comunidades, en la construcción de un mundo más humano. Como agustinos y como cristianos, tenemos la responsabilidad de seguir defendiendo la vida y los derechos de quienes más lo necesitan. La Amazonia nos necesita, y su lucha también es la nuestra.

JOSÉ CARMONA
VICEPRESIDENTE DE ONG
AGUSTINIANA CEBÚ



Actividad en Iquitos



TESTIMONIO VOCACIONAL

Hola!, Me llamo Sonia Miluska Rivas Gambini, tengo 33 años de edad, soy del Perú y vivo en Chilete, una aldea del departamento de Cajamarca. Soy egresada de la universidad privada del norte, con la carrera profesional de administración. Desde los 14 años de edad tengo el deseo de pertenecer a una congregación religiosa. A pesar del pasar de los años mi vocación aún sigue viva. Por eso, desde el mes de Junio de 2024, me atreví a recibir un acompañamiento vocacional de la mano de la Hna. Neida Gonzales, de las Agustinas Hermanas del Amparo, ubicadas en Magdalena -Cajamarca.

Ellas me han dado la oportunidad de participar en la evangelización que hacen en el distrito donde yo vivo. Agradezco infinitamente a ellas y al párroco que me hayan ayudado a ser valiente y fiel a mi vocación.

Actualmente me he dado cuenta que quiero seguir mi vocación dentro de las Agustinas Hermanas del Amparo. Y he tomado la decisión de ingresar en el postulante en marzo de 2025. Ahora me siento más realizada como persona y profesionalmente. Puedo decir que ahora encuentro el verdadero significado de la palabra felicidad.

La experiencia vivida en éste tiempo de discernimiento con la Hnas. Agustinas

del Amparo, me ha ayudado a incorporarme a la pastoral de mi parroquia. El compartir la mesa con las hermanas, - con esas pláticas tan agradables y formativas-, me ha hecho sentir parte de su comunidad. Me siento muy realizada cuando participo en las celebraciones paralitúrgicas.

Esto me llena de gozo porque llevo la palabra de Dios a muchas personas. El compartir la vida con tantas personas de distintas edades con deseo de conocer más a Dios, y buscar formación desde la catequesis que impartimos me ha motivado mucho. Cada día descubro que lo que más me gusta es hacer actividades relacionadas con la evangelización. Otra experiencia que he podido disfrutar mucho es la oración comunitaria con las Hnas. Agustinas en la primera hora de la mañana.

Las hermanas me han dado la oportunidad de apoyarles en muchas actividades y de manera especial compartir con



Sonia con Hnas. Agustinas del Amparo

ellas un retiro con jóvenes que se preparaban para la confirmación, todo esto me ayudo en la toma de ésta decisión a sentirme unida en un mismo espíritu agustiniano.

Agradezco a las Madres Neida Gonzales, Carlota, así como a la superiora general madre Martina Moncada que me han acompañado y animado en este discernimiento vocacional.

Confío a la misericordia de Dios que me conceda el deseo de continuar preparándome para un día servir a la Iglesia como lo hizo san Agustín.

SONIA MILUSKA RIVAS GAMBINI

MISIONES AGUSTINIANAS HOJA INFORMATIVA

EDITA:
EDITORIAL AGUSTINIANA
Paseo de la Alameda, 39
28440 Guadarrama (Madrid)

COORDINADOR:
P. Blas Sierra de la Calle.

COLABORADORES:
Hnas. Fely García, Angelina García
y Soledad Antolín; Fr. Marcelino Esteban,
P. José Luis Belver y P. Víctor Fernández.

REDACCIÓN:
MISIONES AGUSTINIANAS.
PP. AGUSTINOS. P.º Filipinos, 7.
47007 Valladolid. Tels. (983) 30 68 00 y
30 69 00. Fax (983) 39 78 96

IMPRESIÓN:
Dinamización Graphica, s.l.

DEPÓSITO LEGAL: M-3839-2023

CONTENIDO

	Página
- <i>Cristo, mi esperanza</i> , por el P. Blas Sierra de la Calle	1
- <i>Campaña a favor de los damnificados por la dana de Valencia</i> , por Fr. Marcelino Esteban	2
- <i>Arreglo en el comedor P. Salustiano Miguélez, Argentina</i> , por Fr. Marcelino Esteban Benito.....	3
- <i>La esperanza no defrauda</i> , por el papa Francisco	4
- <i>La defensa de los derechos humanos: Un testimonio desde la Amazonía</i> , por José Carmona	6
- <i>Testimonio vocacional</i> , por Sonia Miluska Rivas Gambini.....	8